

D

PRENSA LIBRE

ALVARADO, EL GRAN AUSENTE

El caudillo descuidó la misión que le fue encomendada por la corona española, según el *Libro Segundo del Cabildo de Guatemala*.

Pág. 6



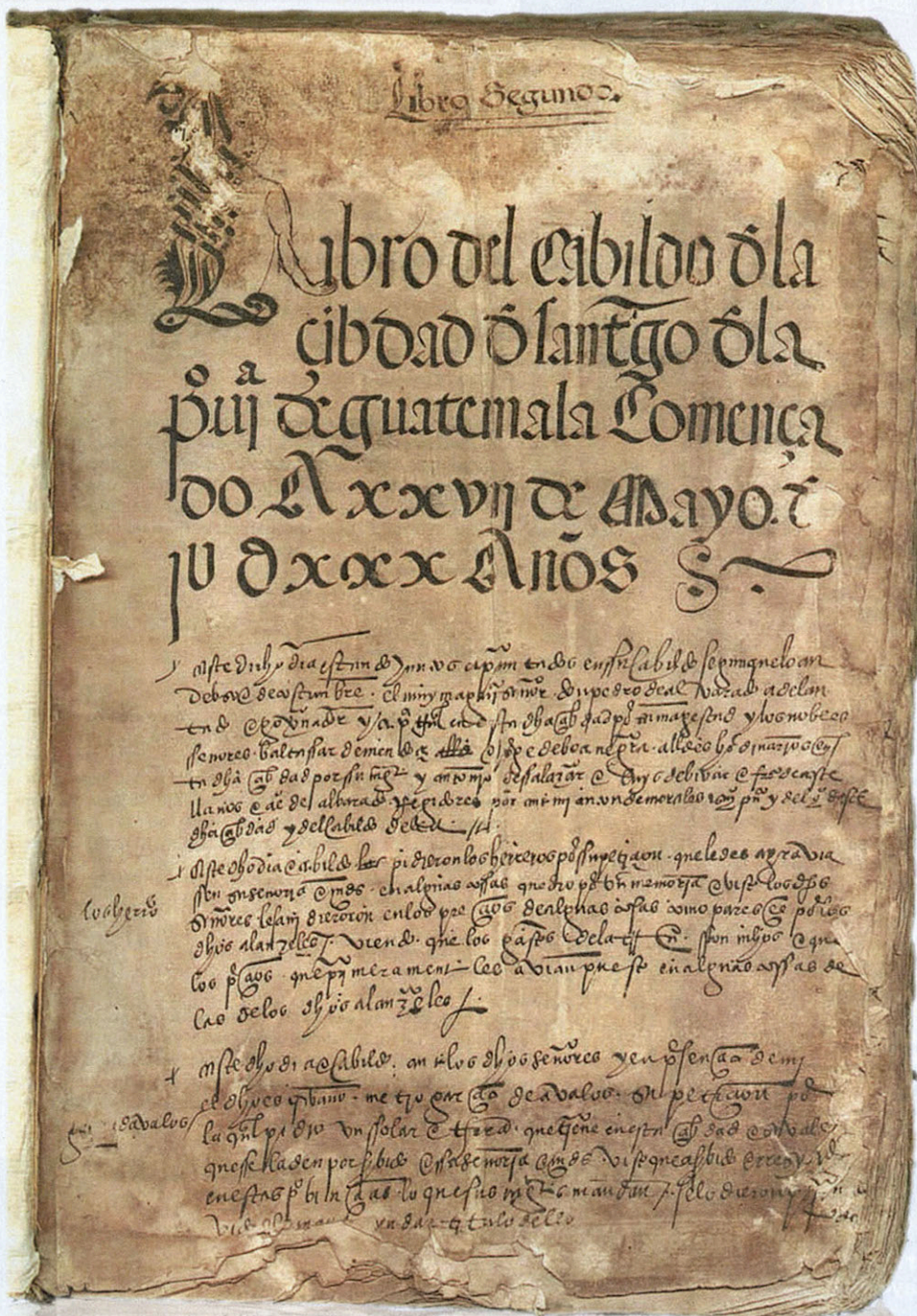
No. 721

Guatemala, 3 de junio de 2018

Los espacios verdes, más o menos grandes, en el distrito metropolitano no son ni de lejos los más amigables para la fauna y flora.

Pág. 12

LA VIDA QUE SE RESISTE AL PAVIMENTO



Fotos: Cortesía de la Hispanic Society of America

Por José Luis Escobar

La conversación que un académico escuchó en una biblioteca neoyorquina, hace casi una década, condujo al hallazgo de los libros Segundo y Tercero de actas del Cabildo. Estos registraron hechos de interés para la Guatemala del siglo XVI.

Los aportes del *Libro Segundo del Cabildo de la cibdad de Santiago de la provincia de Guatemala, comenzado a XXVII de mayo de MDXXX años*, clarifican momentos históricos cruciales, como la resistencia que los europeos y sus aliados indígenas afrontaron. “La primera mitad de la década de 1530 fue una época de alzamientos en regiones ya conquistadas o bajo el supuesto control español, pero que permanecían en constante resistencia contra los invasores

Este mes se publicará el contenido del *Libro Segundo del Cabildo de Santiago de Guatemala*, con información de 1530 a 1541, que por casi un siglo permaneció perdida.

Los años antes del alud

Europeos y sus aliados”, resaltan los autores, quienes consideran que hubo una relación entre la situación política y las razones que influyeron en la frecuencia en que se reunía el Cabildo.

Una cuidadosa lectura del texto “revela que Alvarado no se dedicó en cuerpo y alma a la conquista y colonización del territorio guatemalteco. El caudillo pasó por alto los asuntos apremiantes para la estabilidad de su propia gente y del resto de la población y desatendió la misión conquistadora que se le había encomendado”, subrayan los investigadores y calculan que casi 17 años, desde su primera llegada a Guatemala, a principios de 1524, hasta la que sería su última salida, en julio de 1540, “estuvo fuera del territorio más de dos terceras partes del tiempo. Tomando esto en cuenta, difícilmente se puede decir que fue el conquistador por excelencia de Guatemala, tal como lo representa la historiografía tradicional”.

Otro contenido llamativo es la firma de doña Beatriz de la Cueva, viuda de don Pedro de Alvarado, quien suscribió su nombre como *La sin ventura*, el 9 de septiembre de 1541, en uno de los folios. “Después de firmar como gobernadora, doña Beatriz vivió unas escasas 24 horas, pues ocurrió el deslave o alud que destruyó la ciudad asentada en las faldas bajas del Volcán de Agua”.

HALLAZGO

La última vez que en el país se tuvo noticias de los tomos dos y tres fue cuando se fotografiaron sus páginas para ser expuestas en Madrid, en 1892, con ocasión del cuarto centenario del descubrimiento de América.

La información de los manuscritos aporta detalles para comprender la historia, desde el punto de vista de las autoridades de la corona española. Ocurrido el hallazgo un equipo internacional de expertos se volcó a la minuciosa tarea de trasladar su contenido al lenguaje actual. Ese trabajo está plasmado en los 12 capítulos del *Libro Segundo del Cabildo de la ciudad de Santiago de la provincia de*

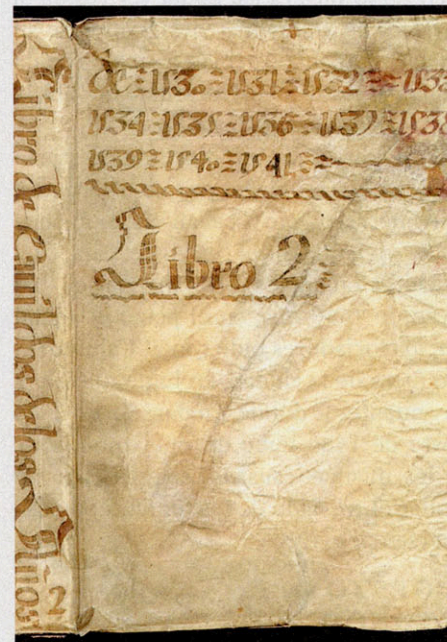
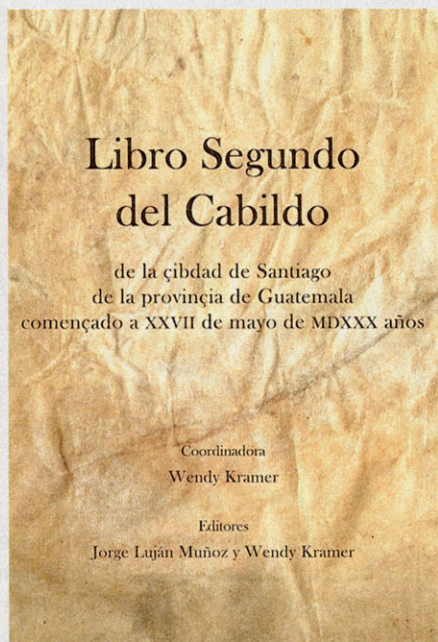
Hechos decisivos

El **Libro Segundo** del Cabildo de Santiago de Guatemala se presentará el sábado 23, a las 16:30 horas en Cirma, Antigua Guatemala. Después, el miércoles 27, a las 18 horas, en la Academia de Geografía e Historia, en la zona 1 capitalina.

Los libros del Cabildo son cruciales porque mencionan acontecimientos decisivos, “por ello la publicación del segundo tomo es muy esperada en la comunidad académica. Su edición la convierte también en un material que acerca

este contenido histórico al público general”, indica la directora de Cirma, Guisela Asensio.

Algunos hechos puntuales que se contextualizan en el libro son: la última década de la vida del gobernador Pedro de Alvarado, la segunda rebelión kaqchikel y la destrucción de la ciudad y su establecimiento en el Valle de Panchoy, las nuevas leyes impuestas por España y las reformas al sistema de encomienda, incluyendo la emancipación de miles de esclavos indígenas.



ANVERSOS

La portada de la izquierda corresponde a la nueva publicación, la de la derecha es la original del libro de actas del concejo.

Guatemala, comenzado a XXVII de mayo de MDXXX años, que se presentará el sábado 23, en el Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica (Cirma).

Esta obra “comienza unos seis años después de la llegada de los españoles a territorio guatemalteco, y abarca desde finales de mayo de 1530 hasta principios de septiembre de 1541. Los lectores se sorprenderán con los temas que contiene,

muchos tan interesantes que cautivarán su imaginación. Está repleto de información histórica fascinante”, se indica en la introducción de la publicación.

Pero la labor de los académicos no se limitó a la paleografía, pues sus investigaciones enriquecen otra parte importante de la publicación, en la cual trazaron la ruta que tuvo el material desde su ubicación original, en la actual Ciudad

Vieja, Sacatepéquez, hasta la actual, en la Biblioteca de la Hispanic Society of America, en Nueva York. También identificaron normas que el concejo estableció en atención a problemas concretos de la ciudad, fundada en 1524. Un ejemplo es la preocupación que hubo por la disposición de los cadáveres, ya que estos eran enterrados a poca profundidad y eran presa de animales carroñeros; por ello, se obligó a que se cavaran fosas más profundas, “como hasta la cintura de un hombre”, quien no lo hiciera así podía ver resida la cantidad de indígenas designados a su servicio y, además, debía pagar una mula de cuatro pesos que se destinaban para la construcción de la iglesia.

Otro caso que se documentó tiene relación con los incendios que las fraguas de los herreros provocaban en los techos de las viviendas, que eran de paja. “La solución a tal amenaza fue mandar el 4 de marzo de 1536 que, en el plazo de dicho mes, los forjadores pidieron al Cabildo un sitio fuera de la ciudad, en lugar alejado y conveniente, a donde mudarse”. El 7 de agosto de 1536 hubo un nuevo incendio, por las mismas causas. La multa por no atender el traslado de los fogones pasó de 20 a cien pesos.

EL GESTO QUE DETONÓ TODO

El historiador Jorge Luján Muñoz es uno de los editores del libro. En una sección especial, indica que el director de la Biblioteca de la Hispanic Society of America y curador de manuscritos y libros raros, el doctor John O'Neill, localizó los manuscritos y se dio cuenta de su importancia histórica. “O'Neill los enseñaba cuando llegaba a la institución alguna persona que pudiera interesarle, a fin de mostrar el valor de las piezas que conservan. De esa manera, el holandés Sebastián van Doesburg se enteró de su presencia cuando escuchó, en el salón de consulta, las explicaciones del doctor O'Neill a unos visitantes”.

La académica Wendy Kramer y el cofundador de Cirma, Christopher Lutz, escriben en otro apartado que todo co-



■ RÚBRICAS

Arriba, firmas del gobernador Pedro de Alvarado, el contador Francisco de Zurrilla, los alcaldes Baltasar de Mendoza y Jorge de Bocanegra, y los regidores Luis de Vivar, Francisco de Castellanos, Alonso de Alvarado y Antonio de Salazar. Abajo, la de Beatriz de la Cueva.

menzó en noviembre del 2010 con un intercambio de correos electrónicos con Van Doesburg, con quien habían compartido referencias de archivo para una investigación que el conducía en Oaxaca, México.

“Consideró apropiado reciprocarme el gesto haciéndonos saber la existencia de algunos materiales en la colección de la biblioteca, de los que el curador de libros y manuscritos raros, doctor John O'Neill, fortuitamente lo alertó y poco después a nosotros”, refieren Kramer y Lutz, quienes admiten que “el mundo académico los había dado por perdidos desde hacía muchísimos años”, pero en 1913 fueron ad-

quiridos por la HSA y desde entonces han formado parte de su acervo, el cual es de carácter privado. Ambos se sorprendieron por la noticia que cubría las décadas que siguen a la última minuta del Libro Primero del Cabildo (o Libro Viejo) que abarca desde 1524 hasta 1530.

“El Libro Segundo, que aquí se transcribe y analiza, comienza en el mismo año (1530) a finales del mes de mayo y termina el 10 de septiembre de 1541, apenas un día antes de la destrucción de Santiago en Almolonga. El Libro Tercero, en proceso de transcripción, empieza pocos días después de la catástrofe y concluye en 1553”, resaltan.